

LAS REPRESENTACIONES DEL PASADO, EL RESCATE DE LA MEMORIA Y SU PRESENTACIÓN EN LOS MUSEOS DE CORRIENTES

María Núñez Camelino¹; María Gabriela Quiñonez² y María del Pilar Salas³

RESUMEN

En este trabajo se pretende reflexionar sobre la manera en que se rescata la memoria y se concibe el pasado de la provincia de Corrientes a través de las exhibiciones en los museos provinciales localizados en la capital provincial.

Partiendo de la premisa propuesta por el simposio según la cual “los bienes arqueológicos no son contenedores ni transmisores de identidad por alguna cualidad intrínseca, sino que son utilizados como tales por agentes sociales que realizan para ello una selección dentro de la oferta de recursos”, examinaremos qué tipo de representación y/o apropiación del pasado se observa en las exhibiciones de los museos provinciales, especialmente en el Museo Histórico Provincial y en menor grado en el Museo de Ciencias Naturales.

Nos preocupa, particularmente, analizar qué lugar ocupan y cómo se concibe el pasado representado por estos bienes arqueológicos, cómo están organizadas las exhibiciones y qué visiones de la historia y la historiografía correntina representan.

ABSTRACT

The aim of this paper is to reflect about the way in which it is rescued the memory and is conceived the past of the province of Corrientes through exhibitions in provincial museums located in the provincial capital. We will discuss what kind of representations and/or appropriations of the past is seen in the exhibitions of the provincial museums, especially in the Provincial Museum of History and to a lesser extent in the Museum of Natural Sciences. We are particularly concerned about analysing what place occupy and how the past represented by archaeological materials is conceived, how exhibitions are organized and what visions of history and historiography of Corrientes are represented.

RESUMO

Este trabalho destina-se a refletir sobre como que resgata a memória e o passado da província de Corrientes é concebido por meio de exposições em museus provinciais localizados na capital da província. Vamos discutir que tipo de representação e/ou propriedade do passado é vista em exposições de museus provinciais, especialmente no Museu Histórico Provincial e em menor medida, no Museu de ciências naturais. Estamos especialmente preocupados com que lugar ocupa a analisar e como o passado representado por estes materiais arqueológicos é concebido, como são organizadas exposições e o que representam visões de Corrientes história e historiografia.

¹ Instituto de Historia- Facultad de Humanidades- UNNE. mariacnc@yahoo.com

² Instituto de Historia- Facultad de Humanidades- UNNE. magaqui4@gmail.com

³ Departamento de Ciencias de la Información- Facultad de Humanidades- UNNE. mariadelpilarsalas@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo nos proponemos analizar qué imágenes del pasado correntino se exhiben en los museos provinciales ubicados en la ciudad capital, para reflexionar acerca de su vinculación con los discursos vigentes en el campo historiográfico. De manera especial, nos interesa observar qué importancia se otorga al pasado prehispánico del actual territorio provincial en el Museo Histórico Provincial y el Museo de Ciencias Naturales. Para alcanzar este objetivo hemos realizado observaciones en las salas de ambos museos y relevado material de difusión y bibliográfico referido a los mismos.

La Provincia de Corrientes, ubicada en el nordeste de la República Argentina, se fue conformando durante el período colonial a partir de la fundación de la ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes (1588) y su expansión por el territorio que hoy configura la provincia. Durante el siglo XIX sus clases dirigentes tuvieron una destacada actuación en el proceso de formación del orden institucional argentino, pero desde finales de dicho siglo perdieron protagonismo en el marco de la política nacional. Su rica historia ha sido reconstruida desde fines del siglo XIX a partir de las obras de Manuel Florencio Mantilla (1854-1909), el primer intelectual que elaboró una historia integral de su pasado en torno a 1897, en el mismo período en que se registra uno de los momentos fundacionales del primer museo provincial.

ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL ORIGEN DE LOS MUSEOS CORRENTINOS

Podgorny y Lopes señalan que la actitud de disponer objetos en un espacio de una manera deliberada para crear con ello la posibilidad de comprender un todo mayor, es un fenómeno que puede rastrearse hasta el Renacimiento. En nuestros días, la idea de museo “designa una colección de objetos presentados al público general, bajo la forma de exhibiciones permanentes, ligadas por su origen a la definición de una ciencia, una historia y un arte nacionales en el marco de los Estados-Nación del siglo XIX” (Podgorny y Lopes 2008: 19).

Una de las características de los museos

surgidos durante el siglo XIX fue la escasa duración de los mismos y, debido a la inestabilidad que los caracterizó, debe sumarse a ello el desmembramiento de las colecciones que constituían sus patrimonios. La desprotección de que eran objeto, por parte de estados provinciales con dificultades financieras, podía llegar a la disolución y la consiguiente pérdida total de las colecciones o su donación a otras instituciones europeas (Podgorny 1999). Si bien los museos eran considerados elementos fundamentales de las políticas de construcción identitaria que se perfilaron desde finales del siglo XIX, los cuestionamientos hacia los escasos fondos que se asignaba a sus presupuestos revelan las dificultades que existían en todas las provincias para solventar y mantener estas instituciones (Podgorny y Lopes 2008)⁴.

Nélia Dias considera que los museos, vistos como instituciones naturalmente destinadas a la enseñanza por los ojos, tienen una función más compleja. “Para Dias, la pregunta acerca de la división entre lo visible y lo invisible, entre lo susceptible de ser visto y descrito y lo no nombrado, dista de ser un gesto retórico para constituirse en la parte central de una historia a desarrollar... el espacio del museo da forma a determinadas prácticas, donde el desarrollo de nuevos saberes se liga a la constitución de nuevos espacios. En este sentido, los museos han podido condicionar la orientación teórica de diversas disciplinas y, a la vez, dirigir este dominio hacia una lógica visual y espacial” (Podgorny y Lopes, 2008: 22). En este sentido nos interesa analizar cómo se muestra la historia de Corrientes en sus museos capitalinos, a partir de lo que se puede ver y de lo que se oculta.

Actualmente la provincia de Corrientes tiene cinco museos bajo su dependencia, cuatro de ellos se encuentran ubicados en la ciudad capital: se trata de el Museo de Ciencias Naturales “Amado Bonpland”, el Museo de Bellas Artes “Dr. Juan Ramón Vidal”, el Museo Histórico “Teniente de Gobernador Manuel Cabral de Melo y Alpoín” y

⁴ Esta situación puede observarse en muchos museos de provincias, en la provincia de Corrientes pueden destacarse los problemas experimentados en el museo creado bajo la dirección de Pedro Scalabrini (Núñez Camelino 2011).

el más reciente Museo de Artesanías Tradicionales y Folklóricas, inaugurado en 1983. En la localidad de Yapeyú, antiguo poblado jesuítico ubicado sobre la costa del río Uruguay, se encuentra el Museo de la Cultura Jesuítica “P. Guillermo Furlong” (1977). Los tres primeros tendrían el antecedente de estar ligados al primer museo surgido en la provincia como veremos a continuación.

El historiador Hernán Félix Gómez (1888-1945), señala que el primer museo correntino surgió a partir de la colección reunida y organizada por los señores José Fonteneau y Francisco Fournier para reflejar la flora, fauna y geología de Corrientes en la Exposición de París de 1855. A partir de ella el gobernador Juan Gregorio Pujol, que estuvo al frente de la Provincia entre 1852 y 1859, encomendó la organización de un museo al naturalista francés Amado Bonpland⁵. Éste, que se había establecido en la región de las antiguas misiones, actuaba como consejero de Pujol a través de largos intercambios epistolares. La muerte del naturalista al poco tiempo de aceptar la dirección del museo puso fin a esta primera experiencia y, como consecuencia de ello, desapareció gran parte de la colección inicial.

Un segundo momento se habría dado a fines del siglo XIX, en coincidencia con la actuación en Corrientes de un grupo de educacionistas e intelectuales que adherían al postivismo comtiano liderados por J. Alfredo Ferreira. El museo fue inaugurado nuevamente el 25 de diciembre de 1894, durante el gobierno del ingeniero Valentín Virasoro, tras ocho meses de organización y con una colección de alrededor de siete mil piezas, fue puesto bajo la dirección de Pedro Scalabrini. Las angustias fiscales y las ausencias de Scalabrini afectaron la vida institucional del Museo, que pasó a depender del Consejo Superior de Educación, lo que implicó su paulatina especialización como museo escolar. Cuando después de una larga clau-

sura, volvió a abrir sus puertas bajo la dirección del Profesor Valentín Aguilar, no logró reconquistar su antigua situación. Un tercer momento es el que se inicia en 1928 bajo el gobierno de Benjamín S. González (1925-1929), en el cual pierde la especialización que en alguna medida que lo había caracterizado en las etapas anteriores, ligándolo a la historia natural. A partir de esta etapa se diversifica con la incorporación de colecciones de arte y numerosas piezas y objeto del pasado histórico de Corrientes. Desde entonces comienzan a definirse los aspectos que darán origen a los distintos museos orientados en forma autónoma hacia las ciencias naturales, las bellas artes y la historia provincial. (Gómez 1944: 114).

EL MUSEO HISTÓRICO PROVINCIAL

De acuerdo con los relatos que los museos han elaborado sobre su propia evolución institucional⁶, en 1894, durante el gobierno del Ingeniero Valentín Virasoro, a la colección inicial que había dado origen al primer Museo de Ciencias Naturales se agrega una “Sección Histórica” organizada por Valentín Aguilar, que luego daría origen al Museo Histórico⁷. El 29 de marzo de 1927, por acuerdo gubernativo N°132, surgió el Museo Histórico, Colonial y de Bellas Artes de la Provincia de Corrientes al que pronto se dotó de edificio propio, al adquirirse con tal fin la propiedad de la señora María Mantilla de Pampín, como ‘Casona de Gobernadores’, ubicada en el centro de la ciudad en calle 9 de Julio 1044. (Acuerdo gubernativo N° 136)

Para su organización se constituyó una comisión ad-honorem del Museo a la cual por Decreto N° 1840 (18/03/1929) se entregaron las nuevas dependencias en las cuales funcionaría. El Museo fue inaugurado oficialmente el 26 de Abril

⁵ Aimé (Amado) Bonpland fue un naturalista, médico y botánico francés, nacido en La Rochelle el 28 de agosto de 1773 y muerto en la provincia de Corrientes el 11 de mayo de 1858. Fue célebre por su expedición científica a América junto a Alexandre von Humboldt y sus investigaciones botánicas (especialmente de la yerba mate) en Paraguay, sur de Brasil y Corrientes.

⁶ Estas versiones se pueden consultar en los diferentes folletos que facilita la Subsecretaría de Cultura provincial sobre todos sus museos.

⁷ Si bien esta es la explicación “oficial”, quien había sido designado director de ese museo para la época, Pedro Scalabrini, acostumbraba publicar los acontecimientos relacionados al museo en la Revista La Escuela Positiva y, hasta el momento no hemos encontrado referencias al respecto (Núñez Camelino 2011).

de 1929.

Décadas más tarde el 18 de Noviembre de 1965 (Decreto N° 5209) el Museo quedó dividido en Museo Histórico y Colonial, por una parte, y Museo de Bellas Artes, por otra. Finalmente, el 10 de septiembre de 1974 (Ley N° 3214) las legislatura provincial dio sanción a una ley que daba autonomía al primero como “Museo Histórico de Corrientes”.

La “Casona de Gobernadores” que fue su sede desde los años veinte fue construida originalmente como residencia de la familia Torrent. Su estructura interna responde a la tipología de casa con patio central rodeado de galerías, alrededor del cual se organizan, en una sola planta, las distintas funciones. Originariamente, fue construido como residencia para la familia Torrent, de allí su estructura interna que responde a la tipología de casas con patio central rodeado de galerías alrededor del cual se organizan, en una sola planta, las distintas funciones. La fachada fue remodelada por el arquitecto Martín Noel, y constituye uno de los ejemplos más representativos del movimiento neocolonial que se dio en nuestro país en la década del 20 (Figura 1). Por su importancia, fue declarado Monumento Histórico Provincial por Ley 5091/96.

Luego de su adaptación a la función de museo, todas las habitaciones fueron transformadas en dos grandes salas, una a cada lado del patio y del zaguán de acceso. Las colecciones se distribuyen en estos dos espacios (en forma de L), organizadas por unidad temática. (Figura 2).



Figura 1. Plano del edificio del Museo Histórico.

Hacia el este del patio:

- . Sala de Arte Sacro “Prof. Víctor Manuel Claver”
- . Sala Guerra del Paraguay “Cnel. Fermín Alsina”
- . Sala de Conferencias Historiador “Valerio Bonastre”

Hacia el oeste del patio:

- . Sala de las Banderas “Dr. Benjamín Solano González”
- . Sala de las Luchas Civiles “Hernán Félix Gómez”
- . Sala de la Organización Nacional “Dr. Manuel Florencio Mantilla”

Hacia el sur, de menores dimensiones, se encuentra la Sala de Muestras Temporarias “C.M. José Ignacio Añasco”

El patio del Museo, en el cual se destaca un aljibe, y una serie de objeto que se encuentran exhibidos al aire libre, lleva el nombre de Wenceslao Néstor Domínguez en homenaje al historiador correntino.

La Organización De Sus Salas Y Colecciones

En la primera de sus salas, denominada de las Banderas y Escudos se destaca la bandera de la batalla de Caá Guazú (1841) y el Escudo de la primera casa de Gobierno (1826) junto a retratos de personalidades vinculadas a la historia provincial. Un elemento destacado en la misma es una vitrina que contienen medallas y monedas de distintos períodos exhibidos en forma desordenada y en muchos casos superpuestas.

En la sala dedicada a las Luchas Civiles la colección se inicia con una evocación de la fundación de la ciudad que dio origen a la provincia, se

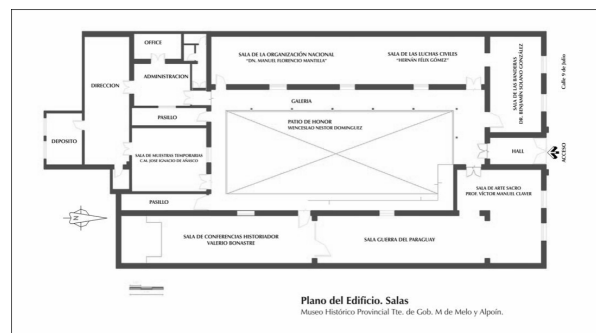


Figura 2. Imagen de la fachada del Museo Histórico.

destaca un cuadro con la figura de Juan Torres de Vera y Aragón y la obra que recuerda el milagro de la Cruz, hechos sostenido por la tradición, que es conmemorado cada 3 de mayo y se ha convertido desde el siglo XIX en la principal fiesta cívica de la ciudad. En ella se muestran piezas que pretenden representar momentos destacados del largo proceso de la historia correntina que va desde los tiempos coloniales hasta la consolidación del estado provincial en 1821.

A través de figuras como los hermanos Ángel y Juan José Fernández Blanco, Pedro Ferré, Genaro Berón de Astrada, Joaquín Madariaga, el museo adhiere al discurso histórico vigente desde el último tercio del siglo XIX que exalta la actuación de Corrientes en el proceso de organización nación bajo el lema “Patria, Libertad y Constitución” y pone el acento en la lucha contra el régimen de Rosas.

En la siguiente sala, dedicada a la Organización Nacional, se destacan las figuras políticas de Juan Gregorio Pujol, Santiago Derqui, Juan E. Torrent, junto a la del naturalista francés Amado Bonpland. La sala conserva piezas de platería y loza, retratos, mayólicas y otros elementos vinculados al período.

Hacia el sector oeste, la primera sala está dedicada al Arte Sacro. En ella se evoca la religiosidad que caracteriza al pueblo correntino desde los tiempos coloniales, a través del valioso patrimonio artístico legado por las órdenes religiosas instaladas en la provincia. Puede observarse aquí algunas imágenes de bulto, pinturas o tallas meno-



Figura 3. Imagen de la Sala de Arte Sacro del Museo Histórico.

res, piezas como la puerta principal del Convento de la Merced (S. XVIII) y la campana de la Misión Jesuítica de la Cruz de Mbororé (1742) (Figura 3).

En la sala dedicada a la Guerra del Paraguay (1865-1870) se rememora la participación destacada que tuvo Corrientes como escenario del conflicto a través de objetos que pertenecieron a sus jefes militares y las damas que fueron llevadas como cautivas al Paraguay. En la Sala de Conferencias se hallan los retratos que integran la conocida “Galería de los Gobernadores y Obispos de Corrientes”. El escritorio y sillón de la vieja Cámara de Representantes –de Diputados- son utilizados en las actividades culturales y de extensión que se desarrollan en este ámbito. Por último, en la Sala de Exposiciones Temporarias, se exhibe de manera permanente el piano que perteneciera a Josefina Contte (1880), importante matrona que promovió la creación de una Academia de enseñanza de las Bellas Artes.

La colección del Museo Histórico está conformada por cerca de 1500 objetos y 3098 libros y revistas, además de fotografías, entre las que se destaca el valioso Álbum Laspiur, que contiene las fotografías tomadas en Corrientes por Hipólito Frittrot entre 1875 y 1885.

La colección es extremadamente variada en cuanto a tipo de objetos y materiales, que va de monedas a pianos, pasando por armas, imagerie y banderas.

Es necesario destacar que si tomamos la muestra permanente del museo como una periodización de la historia correntina, la misma arrancarí­a con la llegada de los españoles y la fundación de la ciudad ya que no se exhiben piezas que formen parte del pasado previo. Los primitivos habitantes del territorio sólo aparecen en tanto sujetos evangelizados. Ahora bien, dicha muestra se limita a la mera exposición, no existen relatos argumentativos que permitan establecer relaciones entre las piezas exhibidas, o entre éstas y el período histórico al que pertenecen. Tampoco se visualizan líneas de tiempo con las que el visitante pueda vincular lo que observa con los períodos de la historia correntina que son considerados. Si bien algunas piezas poseen cartelas indicativas, sólo aportan datos generales sobre las mismas.

ORÍGENES DEL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES

El primer antecedente del Museo de Ciencias Naturales fue el que organizara Amado Bonpland en 1858 a partir de las piezas reunidas por Fournier y Fonteneau y de un valioso herbario de su propiedad. Luego de su muerte, el conde Alfred de Broissard envió sus pertenencias a Francia, quedando desmantelado el museo, hecho que puso fin a su primera etapa.

Años más tarde, en 1894, durante el gobierno de Valentín Virasoro, el Presidente del Consejo Superior de Educación y Director General de Escuelas de la Provincia, J. Alfredo Ferreira, encomendó la creación y dirección de un nuevo museo al profesor Pedro Scalabrini, que contó con una colección inicial de 5725 objetos de Historia Natural donadas por quien sería su director (Núñez Camelino 2011). Esta iniciativa no tuvo continuidad en las administraciones posteriores, razón por la cual las colecciones del museo fueron anexadas a una de las escuelas graduadas de la Capital (García 2011).

En la década de 1950, por iniciativa de la directora María Brunilda Ocampo de Díaz, y mediante Decreto N°1431 del 29 de abril de 1958, se impuso el nombre del naturalista Amado Bonpland al Museo de Ciencias Naturales de la Provincia de Corrientes, en conmemoración del centenario de su fallecimiento. Décadas más tarde, por Resolución N°78 del 23 de enero de 1978, se cedió al Museo de Ciencias Naturales de Corrientes “Dr. Amado Bonpland” el uso por tiempo indeterminado de los salones situados en el subsuelo de la Escuela N°3 del Centenario. (Figura 4).

Ubicado en la manzana delimitada por las calles Bolívar, Buenos Aires, San Martín y Salta; el edificio escolar está construido con lenguaje arquitectónico neoclásico propio de las obras públicas de principios del siglo XX. Ha sido declarado de interés histórico provincial en el año 1989, formando parte del patrimonio cultural de la provincia.

El acceso al museo se realiza por calle San Martín y al funcionar en el subsuelo del edificio, no posee expresión exterior propia, su espacio está diseñado como secundario. El desnivel existente



Figura 4. Fachada del Museo de Ciencias Naturales.

entre las calles Bolívar y San Martín condiciona la iluminación natural, el techo de bovedillas, con estructuras de hierro, y los pisos con desniveles generan algún dinamismo espacial. El Museo cubre una superficie aproximada de 1000m².

Descripción De Las Salas Y Sus Colecciones

En su interior se distinguen catorce salas, algunas de ellas separadas por arcadas sostenidas por columnas dóricas, y destinadas a Salón de Actos, Biblioteca, exposiciones temporarias, exposiciones permanentes y depósitos.

Posee dos accesos y un Salón de Actos donde se realizan actividades culturales, además de una antesala para muestras transitorias sobre temas de actualidad que atraen a docentes y alumnos de diferentes establecimientos educativos y a la comunidad en general. La institución plantea que su objetivo principal es acrecentar, estudiar, conservar y exhibir colecciones representativas de las ciencias naturales, aspirando a revalorizar la función de este Museo como fuente de información del patrimonio que custodia.

La exposición de especímenes está contenida en nueve ambientes donde las colecciones



figura 5. Sala de Aves del Museo de Ciencias Naturales.



Figura 6. Sala de Mamíferos del Museo de Ciencias Naturales. En este sector está incluido el material arqueológico exhibido.

están agrupadas sistemáticamente y en forma creciente, para comprender la compleja organización de los seres vivos. Entre sus colecciones merece destacarse la entomológica, de gran valor por su cantidad, variedad y singularidad. Los vertebrados, se exhiben en varias salas comenzando por la fauna ictícola. También se encuentran representados los Anfibios y Reptiles. Una de las más importantes colecciones es la de Aves, reales exponentes de los diferentes ambientes de la región (Figura 5).

También cuenta con un número considerable de Mamíferos, entre ellos, los que se encuentran en peligro de extinción. Se incluye una muestra arqueológica, que testimonia la presencia de asentamientos humanos en el período prehispánico en Corrientes. Ella ocupa un espacio acotado dentro de la sección dedicada a los mamíferos y las piezas más importantes exhibidas son vasijas, cerámicas enteras, y entre ellas, urnas funerarias (Figura 6). Las secciones de Mineralogía y Geología comprenden numerosa cantidad de rocas y minerales del país y particularmente de la provincia. Por último, la sección Paleontología está integrada por interesantes piezas fósiles y calcos, de especies cuaternarias que habitaron esta región hasta hace 10.000 años aproximadamente. Además de las exposiciones de cada sala, posee una incipiente Biblioteca y Videoteca sobre temas vinculados a la especialidad del museo destinado fundamentalmente a actividades educativas y de extensión.

ANÁLISIS Y CONSIDERACIONES FINALES

Las observaciones que realizamos fueron guiadas por el objetivo de desentrañar la imagen del pasado que transmiten los muros correntinos –Histórico y de Ciencias Naturales- a partir de la organización y presentación de sus colecciones y de los relatos de sus historias institucionales.

En relación con el pasado prehispánico hemos observado que el período previo a la llegada de los españoles al actual territorio correntino, no está representado en las salas del Museo Histórico, donde el pasado indígena se halla ausente, mientras en el Museo de Ciencias Naturales existe una referencia inicial sobre la presencia del hombre prehistórico en la provincia, siguiendo una tendencia presente en otros museos de la misma temática en nuestro país. Creemos que la organización de este último obedece a una clásica organización de los objetos en función de la clasificación sistemática de los objetos de la historia natural que tiende a ordenar las colecciones taxonómicamente. En este sentido, cabe preguntarse cómo está pensada la sala de arqueología y el lugar otorgado a las sociedades prehispánicas en este contexto.

En el Museo Histórico las salas presentan al visitante todas las piezas que constituyen su patrimonio, las mismas se hallan exhibidas cualquiera sea su estado de conservación. Al igual que en otros casos, el museo no funciona en un edificio construido para este fin sino en una vieja casa adaptada a las funciones de museo, no cuenta con espacios suficientes para depósito de piezas,

oficinas ni espacios para procesos técnicos. Al ser monumento histórico en un caso y parte de una escuela en el otro, las posibilidades de realizar intervenciones edilicias para adaptarlos a las nuevas demandas son muy limitadas.

En el Museo Histórico toda la colección está expuesta y organizada de acuerdo con una periodización tradicional. A pesar de ello, debido a la cantidad de objetos exhibidos y al modo en que están expuestos, el mensaje no queda explícito –especialmente para el visitante no familiarizado con la historia correntina-. El museo se presenta como un gran “depósito abierto”.

Una recorrida por sus salas arroja a simple vista una imagen de la historia de la provincia que coincide en sus principales rasgos con el discurso historiográfico tradicional dominante, que se configura a partir de la obra de Manuel Florencio Mantilla desde fines del siglo XIX (ver Quiñónez 2004).

Mantilla (1854-1909) fue un miembro de la elite dirigente que vivió intensamente la política correntina de fines del siglo XIX y fue también el primero en dedicarse a un trabajo sistemático de reconstrucción del pasado provincial. Entre 1883 y 1897 compuso una serie de obras que recogían la tradición oral de las familias que gobernaron la provincia a partir de su autonomía efectiva en 1821, con linajes cuyos orígenes se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII.

Entre los principales rasgos del discurso mantillista podemos mencionar:

-la defensa de los límites territoriales otorgados a Corrientes desde su fundación por el Adelantado Juan Torres de Vera y Aragón, según los cuales, la presencia de las Misiones jesuíticas de Guaraníes en las costas occidentales del río Uruguay, es interpretada como una intromisión en territorio correntino. En clave similar son leídos los conflictos limítrofes por territorios pertenecientes hoy a Paraguay y a la Provincia del Chaco.

-la defensa de la personalidad histórica de Corrientes, que arranca en el período colonial, sin que esto implique una discusión con la noción de la pre-existencia de la Nación postulada por Bartolomé Mitre.

-la exaltación del carácter viril, indómito y sacri-

ficado del “pueblo” correntino, en referencia a la población hispánica (acá hay un tema complejo porque muchos adherentes a su discurso filian ese carácter con lo guaraní). En un trabajo anterior se ha destacado la escasa atención prestada por la historiografía tradicional a la presencia indígena en Corrientes. Todo tratamiento de la temática ha sido realizado en función de la relación de estas poblaciones con la población española recientemente instalada en el territorio (Núñez Camelino 2004)⁸.

-el destacado papel que le otorga a los correntinos en la organización institucional de carácter federal que adopta el país en 1853.

-la exaltación de la lucha de Corrientes contra Rosas en ese contexto

-el marcado antiartiguismo que se vincula con la visión negativa del papel de los jesuitas y la invisibilización de la población aborigen.

Estamos en presencia de un museo fuertemente capitalino, con una linealidad cronológica que refleja una periodización basada en hitos políticos, de fuerte impronta decimonónica, que nos habla permanentemente de la elite dirigente y deja entrever una noción restringida de pueblo: el pueblo es la élite, el grupo gobernante y las familias principales. Dicha noción invisibiliza a los sectores populares, y fundamentalmente, a los primitivos habitantes de la región.

El pasado religioso está fuertemente representado a través de una colección de imaginería a la cual se otorga valor en tanto expresión del catolicismo de la sociedad correntina, pero no como reflejo de la participación de las órdenes religiosas instaladas en Corrientes desde los orígenes de la ciudad. Por ello, no resulta extraño que las Misiones Jesuíticas tengan escasa presencia en el relato histórico que se ofrece al visitante. Lo mismo sucede con la figura de los caudillos artiguistas ausentes en el museo. Estos “ocultamientos” o silencios en torno de aspectos que resultan conflictivos para la historiografía correntina, son coincidentes, como ya lo señalamos, con el discurso histórico elaborado por Mantilla, que ha tenido un notable

⁸ Véanse las obras de Mantilla (1972) y Gómez (1928) como referentes y puede agregarse también a Domínguez (1971).

éxito y persistencia hasta la actualidad, especialmente en algunos sectores de la “intelectualidad” local.

En los dos ejemplos analizados las exhibiciones se han mantenido de igual modo desde hace al menos 15 o 20 años, lo que habla por sí mismo de la imagen estática con que se concibe a la institución museo.

Si bien se realizan actividades de extensión (ciclos de charlas, conferencias, pequeñas muestras temporarias en el escaso espacio disponible para tal fin) hace falta una reflexión sobre el mensaje que se trasmite, o sobre el modo de realizarlo.

Se hace necesario incorporar elementos de la “nueva museografía”, que permitan al visitante hacer de la visita al museo una experiencia de aprendizaje o deleite. No existen piezas gráficas (cartelería o paneles explicativos), ni referencias actualizadas o elementos interactivos, mucho menos aún auto-guías didácticas.

En el estado actual, los visitantes solo pueden “contemplar” las piezas exhibidas, sin apoyaturas o dispositivos didácticos que permitan su comprensión o relación entre ellas, ni con el presente. En este contexto, se puede pensar que existen una visión sesgada del pasado correntino que no incluye a las sociedades prehispánicas en ninguno de los dos museos, y, por otra parte, al no concebirse a los museos como instituciones dinámicas, con un importante rol social, esencial para la construcción de comunidad, se dificulta la renovación de las muestras, las que constituyen el modo que tienen estas instituciones de establecer un diálogo con la comunidad en la que se insertan, y les posibilita actualizar su mensaje y discurso a los nuevos contextos e intereses que van surgiendo

BIBLIOGRAFÍA

DOMINGUEZ, W. N.

1971. *El idioma guaraní. Filosofía, raza, lengua*. Bs. As.

GARCÍA, S.V.

2011. Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina. En *Coleccionismos, Prácticas de*

campo y representaciones, editado por Alda Heizer y Margaret Lopes, pp 75- 91. Editorial de la Universidad Provincial de Paraíba, Brasil.

GÓMEZ, H. F.

1928. *Historia de la provincia de Corrientes*. Imprenta del Estado, Corrientes.

1944. *La Ciudad de Corrientes*. Editorial Corrientes, Corrientes.

MANTILLA, M. F.

1972. *Crónica Histórica de la provincia de Corrientes*. Banco de la provincia de Corrientes, Corrientes.

NÚÑEZ CAMELINO, M.

2004. La cuestión de la presencia indígena en la construcción de la historia de Corrientes. Trabajo presentado en el XXIV Encuentro de Geohistoria Regional, Resistencia.

2011. Formación de museos y colecciones a fines del siglo XIX en las provincias argentinas de Corrientes y Entre Ríos. En *Coleccionismos, Prácticas de campo y representaciones*, editado por Alda Heizer y Margaret Lopes, pp 137- 148. Editorial de la Universidad Provincial de Paraíba, Brasil.

PODGORNY, I.

1999. De la antigüedad del hombre en el Plata a la distribución de las antigüedades en el mapa: los criterios de organización de las colecciones antropológicas del Museo de La Plata entre 1897 y 1930. *História, Ciências, Saúde- Manguinhos*, VI (1), 81- 101, mar.- jun.

PODGORNY, I. y M. LOPES

2008. *El desierto en una vitrina. Museos e historia natural en la Argentina, 1810- 1890*. Editorial Limusa, México.

QUIÑONEZ, M. G.

2004. Mantilla y la historiografía decimonónica argentina. En *Visiones del pasado: estudios de historiografía de Corrientes*, editado por E. Maeder, M. S. Leoni, M. G. Quiñónez y M. M. Solís Carnicer. Moglia Ediciones, Corrientes.